

Crece el superávit comercial en julio

La balanza comercial argentina volvió a arrojar un saldo superavitario en julio, alcanzando la mayor cifra del año, de USD 986 millones. Si bien se trata del vigésimo resultado positivo consecutivo en el frente externo, el saldo mensual continuó deteriorándose con respecto a los niveles del 2024. Tal es así que el resultado acumulado en los primeros siete meses del año fue de apenas USD 3.750 MM en 2025, frente a USD 12.201 MM en el mismo periodo de 2024 (ver figura 1).

Figura 1. Evidente deterioro del saldo comercial
saldo comercial acumulado en millones de dólares corrientes



Fuente: CMF Research, INDEC

El nuevo superávit fue producto de un aumento del 12% interanual en el intercambio comercial total: las exportaciones mostraron un crecimiento interanual del 7,5%, mientras que las importaciones treparon 17,7% a/a, continuando la recuperación observada en 2025 luego de más de dos años de caída (ver figura 2).

Figura 2. Importaciones se recuperan a mayor ritmo que exportaciones var. interanual



Fuente: CMF Research, INDEC

De esta manera, las compras al exterior alcanzaron la cifra de USD 6.738 MM, a pesar de una disminución del 4,1% en los precios y gracias a un aumento del 23,2% en las cantidades importadas. El mayor incremento se observó en Vehículos automotores de pasajeros (+135,3% a/a), seguido por Bienes de capital (+51,9% a/a) y Bienes de consumo (+47,6% a/a). Las compras de piezas y accesorios para bienes de capital también mostraron un alza, de 19,4% a/a, mientras que solo Bienes intermedios y Combustibles y lubricantes anotaron descensos, de 5,6% y 25,1%, respectivamente.

Las exportaciones totalizaron los USD 7.727 millones, incrementándose en un 3,1% con respecto al mes anterior en la serie desestacionalizada y anotando así su mayor nivel nominal desde 2018. Las ventas al exterior se vieron beneficiadas tanto por un aumento de las cantidades (+6,2%) como de los precios (+1,3%). Solo el rubro de Combustibles y lubricantes, que representa el 10% de las exportaciones totales, anotó una baja interanual, de 9,7%. Como consecuencia de la baja temporaria de retenciones - que luego el Gobierno hizo permanente- y de un tipo de cambio real más competitivo dada la depreciación de 13% en julio, el sector agro fue el gran beneficiado del mes. Las ventas de productos primarios crecieron un 22,8% a/a, mientras que las manufacturas de origen agropecuario mostraron un incremento interanual del 5,3%. Las exportaciones de manufacturas de origen industrial, por último, anotaron una suba de 4,7% a/a.

Si bien en julio el sector energético mostró una disminución tanto en sus compras como en sus ventas al exterior, su saldo de USD 216 MM continuó incidiendo positivamente en el saldo comercial. El superávit energético ha constituido, desde comienzos del año, un factor central para sostener el balance comercial, compensando en parte la dinámica menos favorable del resto de los rubros.

Figura 3. Balanza comercial energética al alza
Saldo en millones de dólares, acumulado últimos 12 meses



Fuente: CMF Research, INDEC

Hacia adelante, esperamos que la recuperación de las importaciones continúe profundizándose, aunque el deterioro de los salarios reales y la depreciación deberían desacelerar el ritmo importador. El aporte del complejo energético seguirá siendo determinante para preservar un saldo positivo en la balanza comercial durante lo que resta de 2025, en tanto que el sector agropecuario podría aportar un respaldo adicional: si bien la cosecha fina tendrá mayor impacto hacia noviembre/diciembre, la baja permanente de retenciones y la suba del tipo de cambio pueden contribuir a sostener la competitividad del complejo exportador.